Fuerzas Expedicionarias: La Derrota de Tecnología Superior
La Batalla de Maiwand

Coronel Ali A. Jalali, Antiguo Ejército de Afganistán, y
Teniente Coronel (R) Lester W. Grau, Ejército de los EE.UU.

Las experimentadas fuerzas expedicionarias con proporcionadas ventajas de adiestramiento, tecnología e inteligencia pueden vacilar y fracasar si su adversario adquiere alguna forma de tecnología avanzada y aprovecha el empleo eficaz de su propio terreno. A continuación se describe una batalla bien conocida en el subcontinente indio pero poco recordada en el Mundo Occidental. Las lecciones de hace más de 120 años aún son aplicables aunque los vehículos han reemplazado los caballos y las comunicaciones satelitales han reemplazado al mensajero.

DURANTE la última mitad del siglo 19, Gran Bretaña era la potencia mundial sin par. Aunque el imperio ruso estaba avanzando en forma sostenida en todas partes de Asia, el imperio británico ya tenía posesiones en África, Asia, Australia, el Medio Oriente, en las Américas y en el Océano Pacífico. El Ejército británico estaba desplegado en varias colonias y la Armada Real mantenía el control de las posesiones. Las unidades del Ejército británico eran una combinación de regimientos regulares de tropas británicas (ingleses, galeses, escoceses e irlandeses) y otros regimientos compuestos por personas de las localidades cuyos oficiales eran indígenas y británicos. Los oficiales locales y británicos de la sección política establecían y administraban redes de inteligencia eficaces en todas partes de las colonias. Frecuentemente, las unidades coloniales de Gran Bretaña desplegaban expediciones para luchar en países limítrofes o para establecer una presencia para alcanzar metas políticas.

El Ejército británico era el maestro ejemplar en montar expediciones y contaba con su reputación de primacía militar, superioridad tecnológica, cohesión de unidad, inteligencia excelente y apoyo logístico contratado de la infraestructura local. En su mayoría, las expediciones británicas eran unidades combinadas de tropas coloniales y unidades de aliados locales y estaban basadas en las alianzas políticas. Ocasionalmente, las expediciones fracasaban en forma fatal. La Batalla de Maiwand resultó en la destrucción de una brigada expedicionaria en Afganistán. Aún después de 120 años, los acontecimientos de ésta batalla olvidada proporcionan lecciones relevantes para las fuerzas expedicionarias contemporáneas.[1]

La invasión británica resultó como consecuencia de aprensiones británicas con relación a la expansión rusa en Asia Central entre 1860 y 1880.[2] El país independiente de Afganistán estaba ubicado directamente entre el expansionismo de Rusia y la colonia de la Corona británica de la India y trató de equilibrar las demandas de estos dos imperios. En el verano de 1878, una delegación rusa visitó al emir de Afganistán en la capital de Kabul. Las tropas de control de fronteras de Afganistán, probablemente erróneamente, no dejaron entrar a una misión británica que había sido desplegada para contrapesar la visita rusa. Rápidamente, Gran Bretaña declaró la guerra, invadió Afganistán y ocupó las ciudades importantes de Kabul, Kandahar, Yalalabad y Khost. El emir dejó a su hijo en el trono y huyó al norte, en una búsqueda infructuosa de apoyo ruso y falleció poco después en Mazar-i-Sharif, Afganistán. Después que su hijo, Yakub Khan, abdicó el título de emir interregno, su sucesor fue su sobrino, Abdur Rahaman Khan, que contaba con el apoyo británico. Gran Bretaña, con tropas en Kabul y Kandahar, efectivamente controló la política exterior de Afganistán y dividió el país en tres provincias independientes–Kabul, Kandahar y Herat. Otro protegido británico, Sher Ali Khan, llegó a ser el gobernador de Kandahar mientras Kabul era gobernada por Abdur Rahaman Khan. Una fuerza del Ejército Bombay

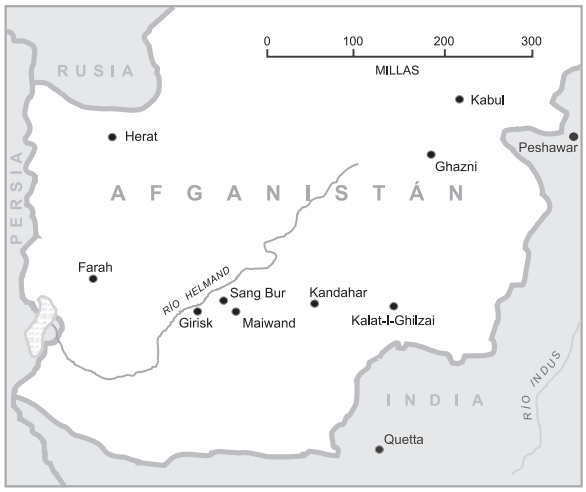
de Gran Bretaña, liderado por el teniente general J.M. Primrose, estaba desplegada en Kandahar con una fuerza afgana liderada por el gobernador de esa ciudad. La provincia de Herat era gobernada por el hijo del fallecido emir, Ayub Khan, quien se encontraba fuera del alcance e influencia británica. Los británicos se prepararon para la salida.

En primavera de 1880, era obvio que Ayub Khan preparaba una formidable fuerza compuesta de infantería, caballería y artillería–probablmente con la meta de obtener el control de Kandahar.[3] El día 9 de junio, elementos de la vanguardia de Ayub Khan salieron de Herat rumbo a Kandahar. La fuerza principal se desplegó seis días después. El día 21 de junio, los británicos obtuvieron información acerca del movimiento. El día 30, se desplegó una brigada británica a la orilla del Río Helmand para prevenir el paso de la fuerza bajo el control de Ayub Khan. El 2 de julio, una fuerza mixta bajo el comando del general de brigada G.R.S. Burrows empezó a avanzar y, por el 11 de julio, concentró al lado del Río Helmand.

Ayub Khan estaba tratando de evitar un enfrentamiento decisivo con la brigada de Burrows para avanzar directamente a Kandahar. Estableció una cortina de caballería por su flanco derecho para contrarrestar el movimiento de la brigada británica proveniente desde el sur (Khushk-i-Nakhud). La misión de Burrows era la de prevenir el paso de las fuerzas de Ayub a Kandahar o, posiblemente, a Ghazni atacándolas en las cercanías de Kandahar. Esta situación produjo incertidumbre para los británicos con relación al tiempo y lugar de la batalla. Tenían que mantener la observación minuciosa del movimiento del enemigo para seleccionar la mejor hora, lugar y formación táctica para interceptar las columnas afganas que estaban en marcha.

La brigada británica consistía de dos regimientos de caballería, el 3er Regimiento de Caballería Ligera Bombay (316) y el 3er Regimiento de Caballos *Sind* (260); dos regimientos de infantería indígena Bombay, el 1er Bombay (Granaderos) (648) y el 30º Bombay (Fusiles de Jacobo) (625); el 66º Regimiento de Infantería británico, menos dos compañías (516); una mitad de la 2ª Compañía de Zapadores y Mineros Bombay; y Batería E, Brigada B, Artillería Real a Caballo (191). Era un total de 2.599 soldados de combate, seis cañones de 9 libras así como aproximadamente 3.000 personal de servicio de apoyo y transporte.

Las hileras británicas eran muy largas. Aparte de las provisiones, llevaban una reserva de municiones y pertrechos, y el comisariato tenía materiales y víveres para un período de 30 días. No existía un límite para el equipo que traían para los oficiales. Más de 3.000 animales de transporte –potros, mulas, burros, bueyes, y centenares de camellos– eran necesarios para mover todo el equipo y pertrechos. Los animales necesitaban boyeros, por la



mayor parte contratados de las cercanías de Kandahar. Había muchos otros en posiciones de no combatiente, incluyendo cocineros, aguateros, sastres, sirvientes y camilleros.[4]

La fuerza británica tenía planeado reunirse con una fuerza afgana mayor a cargo de Sher Ali Khan, el gobernador de Kandahar. La fuerza afgana contaba con más de 6.000 soldados, armados con fusiles británicos *Snider*, cuatro cañones británicos de ánima lisa de seis libras y dos obuses británicos de ánima lisa de 12 libras.[5] Los esfuerzos de inteligencia británicos indicaban una fuerza opositora de Ayub Khan de 10 regimientos, 2.500 soldados de caballería y seis baterías de cañones–entre 6.000 y 8.000 soldados en total.[6]

A La Lucha

La brigada británica tenía instrucciones de no cruzar el Río Helmand, pero la fuerza afgana de Sher Ali ya había cruzado. El clima era el más caluroso del año y el río no presentó ningún obstáculo, estando prácticamente seco y por ende era fácil cruzarlo en múltiples puntos. La fuerza afgana de Kandahar cruzó el Río Helmand y tomó posiciones al otro lado del río. Mientras la fuerza combinada esperaba la fuerza afgana de Herat, los soldados de la fuerza afgana de Kandahar se inquietaban cada vez más. Era aparente que su lealtad era sospechosa, así que Burrows y Sher Ali se pusieron de acuerdo y ordenaron el repliegue y desarme de la fuerza. Antes de poder llevar a cabo estas órdenes, la infantería y artillería afgana se amotinaron y fueron a juntarse con la fuerza procedente de Herat. La mayoría de la caballería permaneció leal. La brigada británica inició una persecución de los rebeldes al otro lado del Río Helmand y recuperaron los cañones pero no los caballos de artillería. Burrows formó una batería *ad hoc* con los cañones de ánima lisa capturados, pero debido a la carencia de caballos, sólo evacuó 50 proyectiles para cada cañón. Las municiones de artillería restantes fueron echadas

en las aguas más profundas del Río Helmand.[7]

Burrows se encontraba a 80 millas de Kandahar con 25 millas de desierto árido a su espalda. La línea del Río Helmand ya no era defendible y Ayub Khan podría cruzarlo casi en cualquier punto. La fuerza combinada de Kandahar había sido más o menos igual a la fuerza de Herat. Pero la fuerza de Herat crecía con la llegada de los rebeldes y otros seguidores locales. Consecuentemente, Burrows se retiró unas 35 millas a Khushk-i-Nakhud, dónde se encontraba el empalme de dos de las cinco rutas que dirigían a Kandahar y muy cerca de las otras tres. Burrows se aproximó a Khushk-i-Nakhud el 17 de julio, el mismo día que la caballería de Ayub Khan llegaba a la posición previa de Burrows por el Río Helmand. Burrows se encontraba a tres días de marcha de Kandahar. Si se hubiese retirado a las fortificaciones de Kandahar, es posible que la fuerza de Ayub Khan hubiese podido evitar Kandahar totalmente para tomar la ciudad de Ghazni y cortar las líneas de comunicaciones entre Kabul y Kandahar. Burrows decidió mantener su posición para derrotar la vanguardia de Ayub Khan antes que pudiera llegar la fuerza principal.

Arte: Cortesía de David Gore

"Salvaguardando los Cañones", en Maiwand, una pintura de G.D. Giles. La Batería E/B de la Artillería Real a Caballo retirándose de la acción mientras el enemigo avanza sobre sus posiciones. El Sargento Mayor de la Batería, J. Paton, está a la derecha con una espada en su mano.

Con la llegada de la vanguardia de Ayub Khan, bajo el mando de Loynab Khushdil Khan, en la orilla oriental del Río Helmand, ambas fuerzas intensificaron sus esfuerzos de reconocimiento. La red de inteligencia, dirigida por el teniente coronel Oliver St. John, enfrentaba desafíos con la creciente insurrección en contra de los británicos en la región. Las patrullas de exploración cotidianas de la brigada a Sang Bur, Garmab (unos 22 kilómetros al noroeste, al norte de Khushk-i-Nakhud) y el Río Arghandab al sur, solo podían mantener vigilancia de las aproximaciones a Kandahar durante un breve período en el día. A pesar de que los exploradores británicos detectaron pequeños grupos de la fuerza afgana a Sang Bur, Garmab y Maiwand tres o cuatro días antes de la batalla, Burrows y St. John no pudieron confirmar la ubicación de su enemigo. De hecho, la vanguardia de la fuerza afgana llegó a Garmab el 25 de julio, mientras otras unidades de vanguardia y un grupo de *ghazis* (guerrilleros tribales) llegaban Maiwand el mismo día. Al día siguiente, llegó Ayub Khan en Sang Bur inmediatamente después que salía una patrulla británica. Ayub tenía planeado marchar el día 27 de julio a Maiwand, la cual estaría en ése entonces asegurada por elementos de vanguardia.

El día 26 de julio, espías británicos informaron que las fuerzas de vanguardia de Ayub Khan se encontraban en Maiwand y que el número de fuerzas que tenía Ayub Khan era 3.500 de infantería, 2.000 de caballería, 34 cañones, 1.500 rebeldes y 3.500 voluntarios irregulares. Era evidente que Ayub Khan empleaba la aproximación septentrional. Más aún, los espías informaban que la fuerza principal debía aproximarse a Maiwand el 27 de julio.[8] La inteligencia afgana podía apuntar con exactitud la posición de la fuerza de Burrows.

Burrows no hacía caso de las evaluaciones sobre el tamaño de la fuerza y la hora de llegada. A primera hora el día del 27 de julio, la brigada británica empezó a avanzar hacia el norte de Maiwand. Los soldados del 66º Regimiento británico desayunaron temprano como siempre, pero la información no estuvo disponible a tiempo. Las unidades indígenas, que normalmente desayunaban más tarde, al mediodía, no comieron, y la mayoría de ellos salió con las cantimploras vacías. La brigada británica avanzó más de seis millas hacia Maiwand. Los espías encontraron la columna y confirmaron que la fuerza principal de Herat se encontraba a seis millas (dos horas) de Maiwand. La fuerza afgana se movía dos veces más rápidamente que los británicos con toda su carga pesada. Era demasiado tarde para retirarse y los afganos fueron prevenidos de no sobrepasar Kandahar, así que los británicos decidieron atacar.

Correlación de Fuerzas

No ha habido ningún estudio equilibrado de la correlación de fuerzas en la batalla de Maiwand. La mayoría de estudios británicos aplican distintos criterios para calcular la fuerza total de las fuerzas opositoras (efectivos y personal de apoyo). Muchas veces, los estudios británicos sugieren que la brigada británica de aproximadamente 2.500 soldados enfrentó un ejército de 15.000 y 25.000 soldados y voluntarios irregulares. Esta evaluación es engañosa en

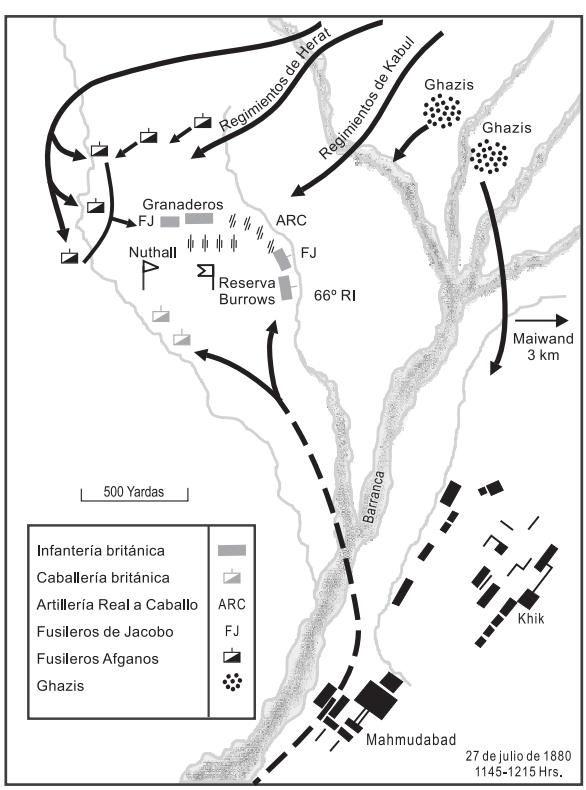
que incluye millares de afganos no armados de apoyo y servicio, seguidores de campamentos civiles y aldeanos curiosos como parte de los combatientes afganos mientras ignorando más de 3.000 seguidores de campamento, personal de apoyo y servicio y dotaciones de transporte. Además, la correlación se basa en números puros sin considerar los aspectos cualitativos. Una correlación de fuerzas equilibrada considera la cantidad así como la calidad (eficacia de armas, adiestramiento, organización, espíritu, mando y logística).

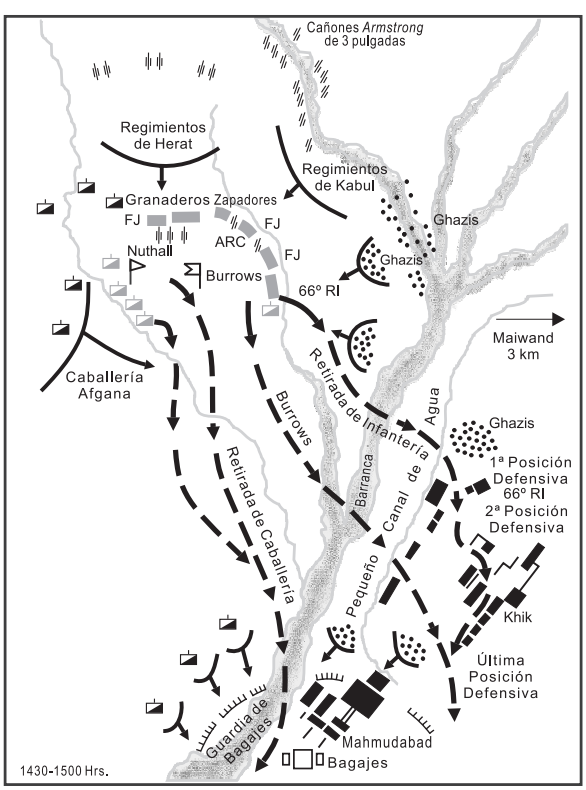
La fuerza británica estaba compuesta de un total de 2.599 soldados y 3.000 hombres de apoyo, servicio y transporte. La fuerza afgana estaba compuesta de la 1ª Brigada de Infantería (tres regimientos de Kabul de 500 efectivos cada una); la 2ª Brigada de Infantería (un regimiento de Kandahar y dos otros de Kabul de 500 soldados cada una); la 3ª Brigada de Infantería (tres regimientos de Herat de 366 soldados cada una); una brigada de caballería (tres regimientos de Kabul de 300 hombres cada una); y cinco baterías de artillería (una de montaña y cuatro de campaña, cada batería compuesta de 100 tiradores y seis cañones) —un total de 5.500 soldados regulares. Había 1.500 caballistas irregulares de Herat.[9] Unos 500 caballistas tribales abandonaron filas de la fuerza de Sher Ali. Aproximadamente 1.000 soldados de infantería irregular juntaron con la fuerza en Farah, para un total de 8.500 efectivos.

También, muchos guerrilleros tribales y habitantes civiles se juntaron a las fuerzas bajo el mando de Ayub Khan cuando se movía de Herat a Maiwand. Estos *ghazis* estaban mal equipados con mosquetes viejos de Europa o de fabricación afgana. Una gran cantidad de ellos sólo llevaban espadas, lanzas o estaban sin armas y seguían a la fuerza para compartir la gloria y el botín de la *yihad* (guerra santa). Algunos autores británicos estiman que el número de estos *ghazis* sumaba unos 15.000, que las cuentas oficiales descartan como exageración.[10]

En armas pequeñas, los regimientos británicos tuvieron una superioridad significativa sobre los soldados afganos puesto que los soldados británicos tenían fusiles de retrocarga *Martini-Henry* y *Snider*. El 66º Regimiento también tenía el fusil *Martini-Henry*; la infantería indígena británica tenía los más viejos fusiles *Snider*; y la caballería traía la carabina *Snider*. El fusil *Martini-Henry* representó una verdadera ventaja tecnológica para la fuerza británica. Con un alcance eficaz máximo de 400 yardas, esta arma de calibre .45 tenía una cadencia de tiro de 15 a 20 disparos por minuto. El fusil *Snider* era un mosquete rayado del modelo 1853 que había sido convertido para permitir la retrocarga y era capaz de tirar entre 10 y 15 disparos por minuto de calibre .557 hasta un alcance eficaz máximo de 400 yardas. Las unidades de infantería británicas recibían instrucción en la conducción de los fuegos hasta 1.200 yardas.

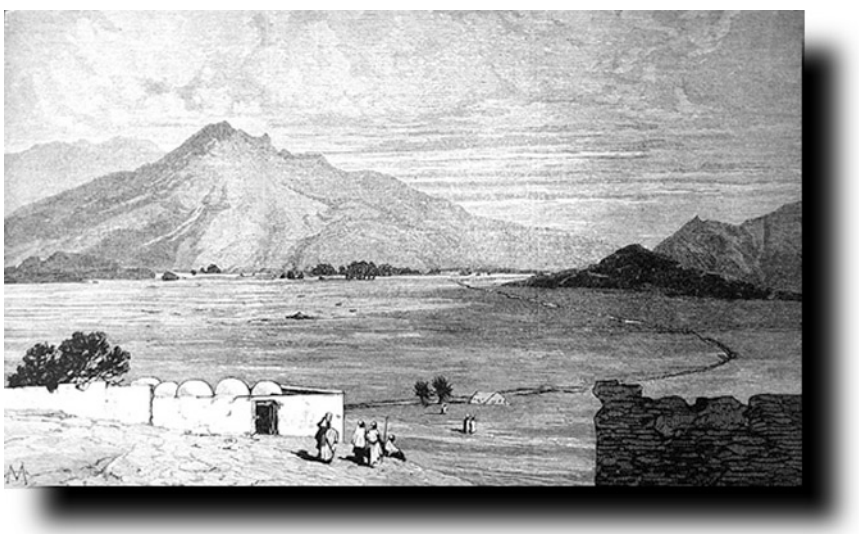
Los cinco regimientos de infantería opositores de Kabul tenían el fusil *Enfield* modelo 1853 capaces de disparar entre dos y tres disparos por minuto. Los regimientos de Herat y Kandahar traían copias de los fusiles *Enfield* y *Snider* de fabricación local que tenían un alcance eficaz máximo de 300 yardas.[11] Las tropas irregulares tenían una variedad





de fusiles de chispa antiguos tipo *Tower*, *Brown Bess* y *Brunswick* (posiblemente decomisados durante la Primera Guerra Anglo-afgana) o los primitivos mosquetes afganos con un alcance eficaz máximo de 50 a 80 yardas capaces de un disparo cada dos minutos.[12] En términos de potencia de fuego de armas pequeñas, la correlación de fuerzas era 8 a 1 por lo menos a favor de la infantería británica.

No obstante, la fuerza afgana tenía la mejor artillería, particularmente sus muy eficaces cañones de retrocarga *Armstrong* de 12 libras, los cuales rayados a 3 pulgadas. La cadencia de tiro de estos cañones era, por lo menos, cinco disparos por minuto. La artillería afgana también incluía 16 cañones de 6 libras, dos obuses de 12 libras, dos obuses de 4,5 pulgadas y cuatro cañones de 3 libras –todos de ánima lisa. La artillería británica poseía seis cañones de carga de boca rayados de 9 libras y seis piezas de ánima lisa –cuatro cañones de campaña de 6 libras y dos obuses de 12 libras. Los cañones de campaña de 9 libras de la artillería a caballo podían tirar metralla, cartuchos antipersonal y de alto explosivo hasta 3.500 yardas.[13] La eficacia de la artillería afgana mejoró significativamente a través de la maniobra continua, eventualmente moviendo algunas piezas a una distancia de 500 yardas de líneas británicas. La artillería desempeñó un papel dominante en la batalla.



Un panorama del Campo de Batalla de Maiwand, de un bosquejo del Capitán J.R. Slade de la Artillería Real a Caballo.

Las tropas británicas habían recibido mejor adiestramiento y disciplina y estaban apoyadas por un sistema logístico organizado. La fuerza afgana era una mezcla poco ortodoxa de combatientes de distintos niveles de adiestramiento, armamento y organización. Estaban unidos sólo por el propósito común. Sin embargo, no había ninguna garantía que la fuerza se mantendría unida por mucho tiempo desde que la mayoría de los combatientes subsistían por forraje en la ausencia de sistema viable de apoyo logístico. Aún las unidades regulares dependían del abastecimiento local. No fue sorprendente que después de la batalla, millares de los *ghazis* llevaron sus heridos y muertos a su tierra natal o sólo celebraron la victoria y se fueron.

La eficacia en general de la brigada británica era mucho más que la eficacia de la fuerza afgana. Lo que determinó el resultado de la batalla, no obstante, no fue la potencia de fuego sino la maniobra atrevida de las fuerzas afganas apoyada por el comando y control eficaz de Ayub Khan. La maniobra afgana cambió la correlación de fuerzas en el momento decisivo cuando los inspirados *ghazis* emplearon con comando y control, sus espadas y lanzas con más eficacia, que los fusiles modernos.

El Movimiento al Contacto y el Duelo de Artillería

A las 0700 horas, un escuadrón de la 3ª Caballería Ligera de Bombay y dos cañones encabezaban la columna que salía del campamento. El estado mayor de la brigada y la parte restante de la 3ª Caballería Ligera de Bombay y dos cañones estaban 500 yardas detrás de los elementos de vanguardia. Los regimientos de infantería seguían en columnas paralelas con la batería de armas de ánima lisa y zapadores entre las columnas. El 3er Regimiento de Caballos *Sind* más dos cañones formaban la retaguardia, mientras una fuerza mixta de caballería e infantería escoltaba la columna que se movía con lentitud.[14]

La fuerza principal de la fuerza de Ayub Khan salió de Sang Bur esa mañana, moviéndose en varias columnas hacia Maiwand. Los regimientos de caballería y las fuerzas irregulares protegían el flanco derecho y los regimientos de infantería se movían en columnas de regimiento al flanco izquierdo. Los 24 cañones de la artillería a caballo afgana se movían con la infantería como hacían los seis cañones de montaña que estaban montados en mulas. Grandes grupos de *ghazis* se movían desde varias direcciones hacia Maiwand.

Ese día hacía mucho calor, con temperatura máxima de hasta 120 grados Fahrenheit a fines de la mañana y la neblina prevaleciente limitaba la visibilidad a menos de una milla. Mientras la columna británica alcanzó el punto medio entre Moshak y Karezak (10 kilómetros al sur de Maiwand), Burrows obtenía información que Ayub Khan se movía con su fuerza a Maiwand. Mientras la columna se acercaba a la aldea de Mahmudabad, inteligencia adicional

obtenida por los británicos indicó que las columnas afganas se movían a lo ancho del frente británico de oeste a este, entre seis y siete millas delante de la columna. Burrows decidió enfrentar la fuerza afgana mientras que estaba en marcha. Él dejó el bagaje en Mahmudabad y la columna giró hacia el noroeste por una llanura pelada, cortada por varias barrancas. Al otro lado de la aldea había una barranca grande, entre 15 a 25 pies de profundidad y entre 50 y 100 pies de anchura, que se extendía en una línea del sudoeste al noreste. Más al norte, cerca de la aldea de Khik, otra barranca estrecha que se extendía del sudeste al noroeste después proporcionó cobertura para la infantería afgana.[16]

Mientras la columna británica giraba a la izquierda, el teniente H. MacLaine avanzó rápidamente con dos cañones de la Artillería Real a Caballo que eran parte de la fuerza de vanguardia y los llevó al otro lado de barranca, a una planicie. Estableció una posición de fuego a una milla más allá de la barranca y abrieron fuego a una distancia de 1.700 yardas. Eran las 1045 horas y MacLaine estaba tirando al centro o a la retaguardia de la columna afgana. Llegó otra sección de cañones de la artillería a caballo y tomó una posición a una distancia de 200 yardas de la barranca. Mientras se desplegaba la columna británica, se formaban dos líneas detrás de los cañones, con los Granaderos a la izquierda de la batería de artillería, cuatro compañías de los Fusiles de Jacobo a la derecha y el 66º Regimiento de Infantería al borde derecho. Había cuatro compañías de Fusiles de Jacobo como reserva. La batería de ánima lisa provisional tomó una posición a la izquierda de la retaguardia de la Artillería Real a Caballo. Los regimientos de caballería estaban desplegados en la parte izquierda de la retaguardia en columnas. Un destacamento compuesto de elementos de infantería y caballería protegían el bagaje.

Una pintura de Peter Archer de la última defensa del 66º Regimiento de Infantería. La decisión de no llevar las banderas en futuras acciones se basó en parte en esta debacle.

Aunque anticipó a la fuerza afgana al abrir fuego y al desplegar las columnas de infantería en una formación de combate —dos pasos claves para el éxito en un enfrentamiento inicial— no explotó la iniciativa táctica. El fuego de artillería al principio estaba disminuido porque no había un número suficiente de cañones y la limitada visibilidad le impidió aprovechar la ventaja táctica que tuvo durante las primeras etapas del despliegue y por adoptar una posición defensiva en terreno abierto, rindiendo la iniciativa de la maniobra a los afganos. Las opciones disponibles de Burrows incluían un ataque atrevido al flanco de las columnas afganas antes que pudieran desplegarse, o una defensa a lo largo de la barranca en el borde de las aldeas de Mahmudabad y Khik. La formación que adoptó la brigada no apoyó la acción ofensiva ni defensiva.

La fuerza afgana detectó el movimiento de la brigada británica cuando se acercaba a Mahmudabad. Mientras la columna británica giraba a la izquierda para desplegarse en el campo de batalla, el comando afgano giraba a la derecha para desplegar en contra de los británicos. Rápidamente, la artillería afgana entró a combate mientras la sección delantera de la columna empezó a doblar completamente al rumbo contrario, hacia Maiwand. Cuando se desplegaban los regimientos afganos, observaron que las fuerzas británicas habían tomado una posición defensiva con sus flancos abiertos y vulnerables. Ayub Khan decidió atacar los flancos abiertos del enemigo desplegando la caballería al flanco lejano (su flanco derecho) y desplazando la infantería irregular y los *ghazis* al flanco izquierdo, donde una barranca proveyó la cobertura. Desplegó los regimientos de infantería regular en el centro y ordenó que se desplegaran sus 30 cañones en una línea que se extendió desde el centro hasta el flanco izquierdo. Dado la velocidad variable de la infantería, caballería y artillería, la fuerza de Ayub Khan se desplegó en la formación de combate en forma coordinada. El terreno permitió a la infantería irregular y los *ghazis* amenazar el flanco derecho de los británicos mientras el flanco izquierdo británico, con espacio más amplio para la maniobra, era el lugar ideal para el empleo de caballería. El despliegue afgano de la infantería regular en el centro fue realizado con la intención de mantener la estabilidad de la línea afgana.

Unos 30 minutos después que los cañones británicos dispararon los primeros disparos, las piezas de artillería que avanzaban al frente establecieron

posiciones de fuego y empezaron a batir la línea británica que se desplegaba. Mientras llegaron más cañones afganos, estaban puestos en una de las cinco posiciones de fuego que proporcionaron fuegos devastadores en contra de la formación británica. El 66º Regimiento y los Fusileros de Jacobo estaban parcialmente protegidos porque estaban acostados en una pequeña hundidura en el terreno. Estas dos unidades no sufrieron muchas bajas durante el duelo de artillería, sino la batería de Artillería Real a Caballo, los Granaderos y dos compañías de Fusileros de Jacobo al extremo izquierdo no tuvieron cobertura y sufrieron excesivamente. Ayub Khan tuvo no sólo más cañones que los británicos, sino sus seis cañones de retrocarga *Armstrong* disparaban proyectiles más pesados. Tan eficaz era el fuego de la artillería afgana que se suponía erróneamente que el fuego estaba efectuado por soldados rusos.[17] Pasó casi otra media hora antes que la infantería irregular y la caballería afgana se desplegaran en una formación de combate a una distancia aproximada de 800 yardas de la posición británica. Era entonces un poco más del mediodía.

La Acción de la Infantería y la Caballería

Los *ghazis* iniciaron el primer ataque de infantería afgana por la línea británica en contra de elementos del 66º Regimiento. Sumamente alentados por el ardor religioso y patriótico, montones de *ghazis* fervorosos, vestidos de blanco, lideraron el asalto.[18] El 66º Regimiento, con su superioridad de potencia de fuego, rechazó exitosamente las sucesivas olas del ataque mientras infligía muchas bajas a los *ghazis*, cuyos mosquetes, espadas y lanzas rudimentarias no presentaron ningún desafío para los fusiles *Martini-Henry*. La línea británica estaba disparando en ráfagas de compañía a una distancia de 1.200—a una distancia de que los combatientes afganos no pudieron devolver el fuego eficaz.[19] Al mismo tiempo, Burrows ordenó el despliegue de dos obuses de 12 libras de la batería de ánima lisa para reforzar el 66º Regimiento. El bombardeo de artillería y el fuego abrumador inmovilizaron a los *ghazis*, que encontraron cobertura en una barranca estaba frente del flanco derecho británico.

En el flanco izquierdo británico, regimientos de caballería regular de Kabul y caballistas de Herat en formaciones no firmes amenazaron el flanco abierto de los británicos. Burrows ordenó el movimiento ligero hacia atrás de dos compañías de granaderos a su izquierda y cometió su entera reserva de infantería para extender la línea de combate. Adicionalmente, trasladó los dos obuses de 12 libras desde el flanco derecho hasta el centro. La intensificación del fuego por parte de los británicos forzó a la caballería a retirarse y mantener una distancia 800 de yardas de las tropas británicas para quedar fuera del alcance de los fusiles *Snider* y las carabinas.

Entretanto, las piezas de artillería afgana se movían adelante a posiciones de fuego más cercanas del enemigo mientras los regimientos de infantería regular afganos, en columnas y en cuadros, se aproximaron al frente británico. Las tropas irregulares y los *ghazis* acompañaron a los regimientos afganos. El desplazamiento de la artillería demoró el bombardeo y Burrows decidió atacar la infantería para interrumpir su despliegue en el combate. A las 12:30, aproximadamente, ordenó a los Granaderos y a dos compañías de Fusileros de Jacobo a la izquierda, avanzar 500 yardas e interrumpir con ráfagas de fusiles. Apenas se movió 200 yardas cuando el fuego intensivo de artillería forzó a la fuerza británica a parar, acostarse y pasar a la defensa.

En estos momentos, la infantería afgana había alcanzado una línea a una distancia de media milla de las posiciones británicas, con los regimientos de Herat frente a los Granaderos y los regimientos de Kabul avanzando en contra de los Fusileros de Jacobo. El comandante británico ordenó a su fuerza rechazar el inminente ataque afgano por medio del fuego de los fusiles. Mientras la fuerza de Herat alcanzó una línea a una distancia de 800 yardas de las posiciones británicas, los Granaderos abrieron fuego desde una formación de regimiento, causándoles muchas bajas a las filas afganas. A pesar de sucesivos intentos, los regimientos de Herat, superados por el fuego británico, no reanudaron el avance y se les obligó a retirarse fuera del alcance de los rifles *Snider*. Los regimientos de Kabul que estaban atacando a los Fusileros de Jacobo encontraron las mismas circunstancias y tuvieron que detenerse.

Durante la próxima hora y media, el comando afgano realizó una gran reagrupación de fuerzas para reanudar el ataque. Fuentes de información afganas describen a esta fase de la batalla como la más crucial. Las tropas afganas habían sufrido muchas bajas y muchos otros heridos necesitaban la atención médica de inmediato. El ejército entero estaba sufriendo de cansancio y sed después de una larga marcha. Mucho de las fuerzas irregulares tribales quisieron evacuar a sus compatriotas muertos y heridos del campo de batalla.[20] Los afganos aún hablan de una heroína de nombre Malala quien, con un grupo de otras mujeres afganas, apoyó a los *ghazis* en el campo de batalla. Recitando unas tradicionales baladas patrióticas, Malala imbuyó un nuevo espíritu de valor y tenacidad en los cansados guerrilleros tribales.[21]

El comandante en jefe de las fuerzas afganas, teniente general Hafizullah Khan, temporariamente detuvo la ofensiva. Él reagrupó sus fuerzas, que incluyó desplegando la artillería hacia el frente, concentrando la infantería en el centro de la línea británica para el ataque principal y amenazando a los flancos británicos para atraer la atención del enemigo.[22] Mientras reagrupaban las fuerzas principales afganas, multitudes de *ghazis* y de la caballería irregular

amenazaron la caravana de bagajes que estaba ubicada en la aldea de Mahmudabad. Esta amenaza ocupó un gran número de la infantería y caballería durante toda la batalla.

La Culminación y la Gran Derrota Británica

A las 1300 horas, una gran concentración afgana enfrentó a los Granaderos. Los *ghazis* se movían hacia la retaguardia británica a través de barrancas. A las 1330, la batería de ánima lisa británica se retiró porque se agotaron las municiones. Eso afectó la moral de la infantería indígena por el flanco izquierdo. En cuanto a la línea, éste sufrió como resultado del fuego contínuo de la artillería afgana; los británicos rechazaron el avance de la caballería afgana por el flanco izquierdo. No obstante, el ejército afgano reagrupó para la ofensiva. Se trasladaban piezas de artillería tan cerca como 500 a 600 yardas de las posiciones británicas, y otros cañones aún más cerca.

Entre las 1400 y 1430 horas, se disminuyó el fuego de los cañones afganos. Los británicos pensaron que los afganos habían agotado sus municiones, pero era un preludio antes del ataque total. Como a las 1430, grupos masivos de tropas irregulares apoyados por elementos de infantería salieron de la barranca por el flanco para caer encima de la línea británica en el centro y a la izquierda. Las fuerzas de Herat golpearon a los Granaderos y las fuerzas de Kabul chocaron con los Fusileros de Jacobo. Montones de *ghazis*, algunos vestidos en "túnicas blancas", encabezaron el ataque. El fuego británico que había inmovilizado a los afganos no pudo contrarrestar el rápido avance de los *ghazis* que atacaban en masa.[23] Las dos compañías de Fusileros de Jacobo a la izquierda cayeron bajo mucha presión. Habiendo perdido todos sus oficiales, las compañías partieron y huyeron hacia los Granaderos, quienes estaban envueltos en combate cercano con los afganos. A esta distancia, los fusiles *Snider* y las carabinas no sirvieron tanto como las armas de combate cercano que poseían los afganos.

En cuanto al ala izquierda estaba al borde de la desorganización, la batería de Artillería Real a Caballo empezó a retirarse. Los afganos capturaron dos cañones. El repliegue de la artillería resultó en la retirada de los Granaderos y los Fusileros de Jacobo, que se retiraron a una posición cercana a las compañías a la izquierda del 66º Regimiento.

Mientras la línea británica se desintegraba, Burrows ordenó el ataque con la caballería. El cual ejecutado dirigido esfuerzo no estabilizó la línea y la caballería se retiró en dirección a la aldea de Mahmudabad. En cuanto la caballería se encontraba descentralizada en pequeños grupos desde el principio, no pudo concentrarse en el momento decisivo.

Mientras la infantería indígena que se retiraba, se juntó con las filas del 66º Regimiento y quebró la formación británica. Bajo la presión cada vez más intensa, elementos de los Fusileros de Jacobo y una parte de los Granaderos se retiraron a Mahmudabad, mientras el resto de los Granaderos y el 66º Regimiento estaban obligados desplazarse a la derecha, a la aldea de Khik. Hubo desesperados intentos para reagrupar las fuerzas para establecer una defensa organizada, pero estos intentos fracasaron en el medio del caos. Unos elementos del 66º Regimiento trataron, sin éxito, de establecer una posición defensiva en las huertas de Khik. Casi 100 soldados hicieron su último intento defensivo en un jardín al borde meridional de la aldea y todos fallecieron.

Burrows siguió la retirada de las tropas a través de Khik y, viendo la situación descorazonada, se les ordenó retirarse. Por las 1500 horas, la llanura entre Mahmudabad y Khushk-i-Nakhud estaba ocupada por una columna que se dio a la fuga hacia el sur, a Kandahar. Los británicos sufrieron la mayoría de sus bajas durante la retirada, aunque hubiera sido aún más costoso si el ejército afgano no hubiera detenido su persecución para conseguir agua y ultrajar los cadáveres y la caravana de bagajes. Los británicos sufrieron 1.757 muertos y 175 heridos; y perdieron siete cañones, 1.000 fusiles, 2.425 animales de transporte, más de 200 caballos, 278.200 cartuchos y 448 proyectiles de artillería. Las fuerzas afganas perdieron 1.250 soldados regulares y entre 800 y 1.500 guerrilleros.

Las tropas británicas habían recibido mejor adiestramiento y disciplina y estaban apoyadas por un sistema logístico organizado. La fuerza afgana era una mezcla poco ortodoxa de combatientes de distintos niveles de adiestramiento, armamento y organización. Estaban unidos sólo por el propósito común.

La organización de la brigada británica, basada en una tarea específica, no era compatible con el combate sin apoyo. Inicialmente, la brigada de Burrows recibió instrucciones y fue adaptada para respaldar a las fuerzas de Sher Ali que estaban desplegadas a lo largo del Río Helmand para bloquear el avance de las fuerzas de Ayub Khan. Sin embargo, una vez que las fuerzas de Sher Ali abandonaron las filas para el lado de Ayub, cambió la misión de los británicos a la de combatir el ejército de Herat entero sin mayor refuerzo, era una misión para el fracaso.

La batalla de Maiwand se caracteriza por la ausencia de una bien definida coordinación táctico-operativa por ambos lados del conflicto. Ayub comprometió su objetivo operativo por enfrentar en forma decisiva una fuerza menor antes de llegar a Kandahar. Hubiera podido cambiar el desarrollo del combate al bloquear la brigada de Burrows con un destacamento reforzado avanzado mientras desplegaba la

fuerza principal directamente a Kandahar, donde las defensas británicas eran débiles. A pesar de que derrotó a las fuerzas británicas en Maiwand, Ayub no convirtió su éxito táctico en logro operativo. No persiguió las fuerzas británicas que estaban en retirada y no atacó las fuerzas británicas no preparadas que estaban en Kandahar. Por entonces, él enfrentó una defensa más organizada.

Por su parte, las fuerzas británicas nunca funcionaron en masa en el ámbito operativo, satisfechos con los éxitos tácticos. En vez de enfrentar a Ayub en Kandahar y empleando las fuerzas de Kabul, que en ese tiempo eran seguros bajo el nuevo aliado británico, Amir Abdurrahman, dividieron sus fuerzas entre Helmand, Kandahar y Kalat. Cuando las fuerzas británicas finalmente se concentraron operacionalmente para efectuar el movimiento de la división del general Roberts de Kabul a Kandahar el 2 de septiembre, derrotaron a las fuerzas de Ayub. Eso pudiera haberse hecho sin sacrificar la brigada de Burrows a fines de julio.

La batalla se basó en la maniobra—un factor clave para ganar el primer enfrentamiento. Cuando chocaron las fuerzas opositoras en Maiwand, ninguna tuvo una ventaja de terreno apreciable. No obstante, las fuerzas afganas explotaron exitosamente la carencia de movilidad de los británicos para amenazar los flancos abiertos de la brigada de Burrows. La maniobra de la artillería afgana fortaleció la formación táctica afgana que estaba mucho más débil en armas pequeñas pero más fuertes en artillería. Los afganos tuvieron éxito al mover sus cañones a un alcance dentro de unos centenares de yardas del enemigo. La carencia de fuerzas de reserva no permitió la flexibilidad táctica en la formación británica. Al desplegar la caballería en pequeños grupos previno un ataque decisivo con éstas fuerzas cuando la infantería afgana penetró la línea británica.

El empleo de carabinas por parte de la caballería británica, en vez de espadas, debilitó la potencia ofensiva de estas fuerzas en forma significativa. El empleo eficaz de las armas de combate cercano por parte de los *ghazis* afganos desempeñó

Lecciones de Cautela para Expediciones Futuras

A un cierto punto la cantidad adquiere una calidad por sí misma. Los afganos amasaron 30 piezas de artillería comparado a 12 del lado británico, 8.500 miembros en la infantería comparado a 1.750 y casi 2.000 miembros en la caballería comparado a 575. La cantidad sumada a la excelencia de la artillería afgana y el uso adecuado del terreno, aseguró a los afganos la victoria.

La tecnología es un instrumento, no una excusa para violar principios militares. Loa afganos no permitieron la ventaja del fusil *Martini-Henry* y su poder de fuego rápido al emplear el terreno para enmascarar su acercamiento para el ataque crítico. Los británicos contaban con la fuerza de su tecnología y eligieron que la batalla se desarrolle en un terreno abierto rodeado de barrancas a ambos lados.

Una fuerza altamente tecnológica puede ser contrarrestada por una fuerza de menor capacidad tecnológica si ésta última ha invertido en selecta alta tecnología. Los afganos poseían cañones de retrocarga *Armstrong* que eran superior en todos los sentidos a la artillería británica

La logística es un problema para una fuerza expedicionaria. Los británicos eligieron traer consigos el valor de dos meses de abastecimientos en vez de mantener un línea segura de comunicación con Kandahar. Este hecho causó que tuvieran que maniobrar una fuerza con un elemento grande y pesado, con un movimiento lento, además necesitando la protección de muchos soldados.

La inteligencia táctica y operacional a buen tiempo es una problema constante. La fuerza británica tenía la expectativa de encontrarse con la guardia de avance afgana, pero en su lugar se encontraron con el ejército entero. Los británicos no tenían un buen plan de batalla para las fuerzas afganas. El esfuerzo de la inteligencia humana británica fue suficientemente eficaz pero no proveía de manera suficientemente rápida datos de inteligencia. El comandante no tomaba en cuenta informes de inteligencia.

El abastecimiento de agua es de vital importancia para las fuerzas expedicionarias. La fuerza británica fue lesionada debido a la carencia de agua. A pesar de que el abastecimiento de agua era posible empleando trenes, el abastecimiento a las líneas avanzadas permanecía siendo un problema. Hoy en día, la falta de un vehículo blindado de abastecimiento continúa siendo un problema para fuerzas contemporáneas.

Las alianzas y fuerzas de coalición sólo son tan fuertes cómo los elementos más débiles. La fuerza combinada británica-afgana podrían haber sido un adversario válido para la fuerza afgana de Herat. Al sublevarse las fuerzas afganas, los británicos se hubiesen retirado a Kandahar.

La batalla de encuentro es una forma de combate altamente probable para una fuerza expedicionaria. Los británicos tomaron la iniciativa y fueron los primeros en iniciar el fuego pero no atacaron a los afganos de los costados. Al contrario fueron a una posición defensiva después de elegir un terreno inadecuado para librar un combate de encuentro.

un gran papel en la brecha de la línea británica. Las armas de mayor alcance, como los *Martini-Henry*, *Snider* y carabinas permitieron a los británicos infligir importantes bajas al enemigo. Según fuentes británicas, la brigada de Burrows gastó 382.881 cartuchos durante tres horas de combate intenso, casi 2.000 por minuto—una potencia de fuego enorme en el campo de batalla del siglo 19. El fuego detuvo el ataque de una fuerza enemiga de abrumadora superioridad numérica. No obstante, la carencia de maniobra y el fracaso de emplear adecuadamente el terreno socavó la eficacia del fuego y la línea británica se quebró.

La Batalla de Maiwand es uno de los mayores desastres militares de la era victoriana. El 22 de enero de 1879, una fuerza británica en Isandhlwana perdió 1.700 soldados durante la Guerra Zulú. Estas dos derrotas resonaron con el mismo impacto que la derrota en 1876 del 7º de Caballería en Little Big Horn, donde fallecieron 244 soldados estadounidenses. Después de Maiwand, la fuerza de Ayub sitió a Kandahar y eventualmente sufrió la derrota a manos de una fuerza de refuerzo británica desde Kabul. Sin embargo, los británicos se dieron cuenta que no había solución militar para sus metas políticas en Afganistán. Un poco después de la victoria, el Ejército británico se retiró de Afganistán a la India británica. Afganistán fue reunido e independiente de nuevo—bajo Amir Adburrahman. Un resultado de la derrota británica en Maiwand fue la decisión de Gran Bretaña en 1895 de abolir los ejércitos de presidencia separados (como el ejército de Bombay) y concentrarse en el reclutamiento de las así llamadas razas marciales de la India Septentrional—los Sikh, Punjab, y Gurkhas. No obstante, el sistema básico del ejército colonial británico y los procedimientos expedicionarios permanecieron en su forma original y continuaron, con resultados disimiles, hasta la Segunda Guerra Mundial. Su pasada experiencia expedicionaria aún merece que sea estudiada por planeadores y comandantes expedicionarios del presente.***MR***

NOTAS

1. La mayoría del material de este artículo se extrae de una obra que el co-autor, Ali Jalali, escribió en el idioma Pashto. Él presentó sus ideas en la Conferencia del 120º Aniversario de Maiwand, en Bonn, Alemania, el 18 de noviembre de 2000.
2. Mapa 1 basado en Brian Robson, "Maiwand: A Forgotten Disaster," *Army Quarterly and Defence Journal*, Vol. 94, Nro. 2, 1967, pág. 236.
3. Brian Robson, "Maiwand, 27th July 1880," *Journal of the Society for Army Historical Research*, Nro. 208, 1973, págs. 194-95.
4. Leigh Maxwell, *My God—Maiwand: Operations of the South Afghanistan Field Force, 1878-1880* (Londres: Leo Cooper, 1979), págs. 92-93.
5. *Ibíd.*, pág. 74.
6. Brian Robson, *The Road to Kabul: The Second Afghan War, 1878-1881* (Londres: Arms and Armour Press, 1986), pág. 224.
7. Maxwell, págs. 78-83.
8. Robson, *The Road to Kabul*, pág. 228. En realidad, había 30 cañones.
9. Los regimientos de Kabul, Herat y Kandahar eran nombrados por las ciudades en que estaban organizados. Eventualmente, reclutas de todas partes de Afganistán ingresaron a las filas, pero estos regimientos retuvieron estas designaciones.
10. Maxwell, pág. 98; *The Second Afghan War, 1878-1880, Official Account*, (Londres, 1908), pág. 696.
11. La descripción proporcionada Mirza Mohammad Akbar, jefe de finanzas del regimiento de Ayub Khan de Kandahar, *The Second Afghan War, 1878-1880, Official Account*, pág. 696.
12. Howard Hensmann, *The Afghan War of 1879-80* (Londres: W.H. Allen, 1881), pág. 324.
13. *Ibíd.*, pág. 197.
14. *The Second Afghan War, 1878-1880, Official Account*, págs. 499-501.
15. Casi todas las fuentes británicas se refieren incorrectamente a la aldea como "Mondabad".
16. Fuentes británicas incorrectamente se registran el nombre de esta aldea como "Khig".
17. William Trousdale, ed., *War in Afghanistan 1879-80, The Personal Diary of Major General Sir Charles MacGregor* (Detroit: Wayne State University Press, 1985), pág. 217.
18. Su vestido simbolizó el sudario, significando que estaban listos para combatir hasta la muerte. Estos grupos dedicados, conocidos como *kafan poshan* o "quienes visten sudarios", estaban observados frecuentemente en las batallas anglo-afganas.
19. Maxwell, pág. 130.
20. Los testigos presenciales afganos como registrados por Yaqub Ali Khafi, *Padshahan-e Motaakherine-e Afghanistan* (*The Recent Kings of Afghanistan*) (Kabul, 1955), Vol. 2, pág. 551. Imprimido del manuscrito. También véase el relato del jefe de finanzas de los regimientos de Ayub Khan de Kandahar registrado en anexo 28, *The Second Afghan War, 1878-1880, Official Account*, pág. 696.
21. Uno de los pareados Pashto dice: "Si no se martiriza en Maiwand, por Dios, mi amor, vivirá solo la vida desgraciada." Hoy en día, hay un templo en el sitio de la sepultura de Malala en su ciudad natal de Khik.
22. Yaqub Ali Khafi, pág. 550-52.
23. "General Burrows Report," *London Gazette*, noviembre de 1880.

Ali A .Jalali es el jefe de Servicio Farsi, Voz de América, Washington, D.C. Ha servido como un coronel en el ejército afgano y fue integrante de la resistencia afgana durante la guerra soviética-afgana. Ha asistido al Curso Avanzado para Oficiales de Infantería en el Fuerte Benning, Georgia; La Escuela de Comando y Estado Mayor Británica en Camberley, Inglaterra; la Academia Frunze, Moscú, Rusia; y la Escuela Pos Grado Naval en Monterey, California. Él es autor de varios libros, incluyendo una historia militar de Afganistán (de tres volúmenes). Su libro, The Other Side of the Mountain*, escrito con Lester Grau, es un resumen analítico de la guerra muyahidin contra las fuerzas soviéticas en Afganistán desde 1979 hasta 1989. Él es co-autor del artículo "Kashmir: Flashpoint or Safety Valve?" que apareció en el número de julio-agosto de 1999 en la edición inglés de la revista* Military Review.

El teniente coronel (Retirado) Lester W. Grau, Ejército de los EE.UU., es un analista militar en la Oficina de Estudios Militares Extranjeros, Fuerte Leavenworth, Kansas. Él obtuvo su bachillerato de la Universidad de Texas, El Paso y su Maestría de la Universidad Estatal de Kent, en Ohio. El es un graduado de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de los EE.UU. (ECEM), del Instituto Ruso del Ejército de los EE.UU., del Instituto de Idiomas del Departamento de Defensa de los EE.UU., y la Escuela Superior de Guerra de la Fuerza Aérea de los EE.UU. Ha servido en una variedad de posiciones de comando y de Estado Mayor en los Estados Unidos, Europa y Vietnam, incluyendo el de subdirector, Centro de Tácticas del Ejército, y Jefe de Sección de Instrucción de Tácticas Soviéticas, ECEM; Asesor Político y Económico, Cuartel General de la Fuerzas Aliadas, Europa Central, Brunssum, Holanda; y courier diplomático, Moscú. Su artículo, "Hydrocarbons and a New Strategic Region: The Caspian Sea and Central Asia", apareció en el número de mayo-junio de 2001 en la edición inglés de la revista Military Review.